

Intercambios franco-japoneses: la experiencia de JAPARCHI

RESUMEN. Análisis de la creación y de la evolución de un proyecto singular de investigación arquitectónica entre Francia y Japón, que trata de confrontar la supremacía actual del modelo anglosajón, proponiendo una forma de cooperación entre disciplinas diversas (más allá de la arquitectura), en ámbitos culturales distantes y bajo condiciones socio-económicas heterogéneas. El artículo hace hincapié en las dificultades de estructuración de una iniciativa de investigación científica espontánea así como en los retos a los que se enfrenta en un futuro próximo.

PALABRAS CLAVE: Japón, Francia, pluridisciplinar, multicultural

Diego Cosa Fernández

EHESS (Centre de Recherches sur le Japon)
86, rue Lepic 75018 París (Francia) didadode@hotmail.com
00 33(0) 6 12 02 67 77

Biografía

Diego Cosa Fernández es arquitecto por la Escuela Técnica Superior de Valencia y titular de un Master de lengua y civilización del Asia Oriental –especialidad japonés– por la Universidad de Paris Diderot – Paris 7 - INALCO. Actualmente sigue la formación de pre-doctorado en el seno del *Centre de Recherches sur le Japon* de la EHESS (*Ecole des Hautes Etudes en Sciences Sociales*), Paris.

Intercambios franco-japoneses: la experiencia de JAPARCHI

Nuevos intercambios culturales (preludio)

Enviado al Japón en misión diplomática por el gobierno estadounidense en 1852, el comodoro Matthew C. Perry inauguró una nueva manera de intercambio cultural y comercial con un país considerado como recalcitrante y ensimismado hasta ese momento. Una manera expeditiva e inapelable: anclada su flota en la bahía de Edo¹, cañones amenazadores apuntando a la población, un tratado de apertura comercial fue firmado entre el gobierno japonés y la delegación norteamericana. Los puertos del país se abrieron a las embarcaciones estadounidenses. Francia y Gran Bretaña no tardaron en seguir sus pasos.

Es moneda común considerar el gesto americano como el detonador de la modernización fulgurante del Japón. Sin embargo la fractura entre un modelo político anticuado (herencia de dos siglos de pacificación y autarquía) y la realidad económico-social es flagrante desde los inicios del siglo XIX. La tensión palpable anuncia transformaciones fundamentales. La instauración de un nuevo sistema educativo en 1872 por parte de los nuevos dirigentes políticos tuvo, sin lugar a dudas, un impacto de mayor calibre que la épica naval americana. Modelado a partir de las experiencias británicas, alemanas y estadounidense recogidas por la embajada Iwakura², la enseñanza obligatoria y la creación de las primeras instituciones universitarias permitirá la consolidación de una élite cultivada que reforzará la voluntad de construcción de un estado "moderno". Las nociones de arquitectura y de arquitecto hacen aparición en la lengua japonesa en este momento³. Oriente y occidente entran en contacto de manera fulgurante.

Tentativas de aproximación: origen y objetivos

Japarchi propone otro tipo de intercambio cultural -y académico- entre Europa y el Japón. De una manera más consensual que la empleada por las grandes potencias del siglo diecinueve. Y limitada, en principio, al ámbito de la arquitectura.

Japarchi se define como un grupo de investigación científica, creado con la intención de estructurar y consolidar el interés creciente que la arquitectura, la sensibilidad espacial japonesa, suscitan en el mundo académico francés.

La esfera cultural asiática es suficientemente lejana y desconocida por los administradores de las escuelas de arquitectura francesas de los años noventa como para considerarla un pasatiempo, un mero exotismo digno, a lo sumo, de admiración condescendiente. Pese a los esfuerzos de obstinados especialistas, ninguna atención particular le es consagrada y los intentos de crear una línea docente específica caen en el olvido.

Sin embargo, la avidez de conocimientos relativos a la cultura japonesa, a su arquitectura, incrementa año tras año. Los escasos docentes que mantienen un vínculo con el mundo académico japonés -a título personal- se ven desbordados por las demandas de asesoramiento y seguimiento de trabajos. Ante tal perspectiva, Yann Nussaume (profesor en la Escuela Nacional Superior de Arquitectura de Paris La Villette) y Philippe Bonnin (profesor en la Escuela Nacional Superior de Arquitectura de Paris-Belleville) deciden crear un seminario independiente (sin adscripción académica, ni evaluación) capaz de satisfacer la curiosidad del alumnado francés por el Japón.

Tras dos años de titubeos, de pruebas y errores, aprovechando la reestructuración del Departamento de Investigación Científica del Ministerio de Cultura y Comunicación francés⁴, así como el lanzamiento de la BRAUP (*Bureau de la Recherche Architecturale, Urbanistique et Paysagère*)⁵, los creadores del seminario sobre el Japón deciden responder a las convocatorias de nuevas unidades de investigación en arquitectura. El proyecto es validado por el Ministerio de Cultura y recibe un apoyo científico, económico e institucional durante cuatro años, renovables al fin de la misión⁶.

Japarchi, unidad investigadora dedicada a la arquitectura japonesa, se materializa en este momento.

Los objetivos declarados de *Japarchi* se resumen en cuatro puntos fundamentales, de acuerdo con sus estatutos originales:

- creación de una plataforma de comunicación entre los diferentes cuerpos (profesores e investigadores, estudiantes de post y pre-grado, profesionales) interesados en la arquitectura japonesa⁷.
- formación a los fundamentos de la cultura y la concepción espacial en el Japón, destinada a estudiantes inscritos en un nivel de master en una universidad o escuela de arquitectura francesa, e interesados en explorar nuevas sensibilidades arquitectónicas. Asesoramiento relativo a las posibilidades de prosecución de estudios (estancias en el Japón) en nivel de doctorado.

- configuración de una base de datos y un archivo con los trabajos realizados en torno a la arquitectura y el espacio japonés en lengua francesa.
- y, ante todo, un deseo de divulgación científica a través de la organización de un seminario anual "Dispositivos y nociones del espacio en el Japón", de encuentros anuales de investigadores franco-japoneses y de la ayuda a la publicación de obras y artículos relacionados con las líneas abiertas de investigación.

Un equipo de coordinación es designado, instituyéndose un director científico (Prof. Bonnin), unos coordinadores de áreas científicas (en arquitectura, en urbanismo y en historia) así como un consejo científico (integrado por una decena de expertos).

Evolución

De acuerdo con lo relatado hasta ahora, el proyecto de investigación de *Japarchi* es una iniciativa surgida en torno a especialistas de la arquitectura y tiene un carácter unidireccional (desde Francia hacia el Japón).

No obstante, gracias a las políticas de colaboración interdisciplinar favorecidas por la BRAUP, y a la divulgación de sus primeros trabajos en el seno de la comunidad científica francófona⁸, un creciente número de investigadores de especialidades diversas se acercan al proyecto. Antropólogos, sociólogos, geógrafos, ingenieros civiles e historiadores pasan, poco a poco, a formar parte de una estructura que se muestra dinámica y abierta a la transformación, gracias, en gran medida, a su independencia respecto a instituciones académicas.

Asimismo, la peculiaridad del proyecto llama la atención tanto de la administración como del mundo docente nipón. El Ministerio de Educación, Cultura, Deportes, Ciencia y Tecnología del Japón juzga interesante la oportunidad de promoción y difusión de la cultura japonesa y se vuelca en apoyo financiero a los jóvenes miembros del equipo: concesión extraordinaria de becas de postgrado a estudiantes franceses interesados en integrar una institución académica japonesa o distribución de créditos financieros sin intereses para los expertos japoneses en arquitectura occidental (que serán acogidos en el seno del laboratorio del profesor Bonnin en París). Paralelamente, especialistas consagrados del mundo académico japonés, son seducidos por la originalidad de un proyecto que trata de promover un mayor entendimiento entre culturas y pasan a formar parte del grupo de reflexión de *Japarchi*.

La consolidación de una robusta red de colaboradores permite el lanzamiento de un ambicioso proyecto de investigación -la redacción de un

léxico espacial francés-japonés/japonés-francés- que se convierte en el buque insignia, en el gran desafío de la agrupación. Un proyecto mastodónico, capaz de absorber las diferentes tendencias inscritas en su seno, pero de muy difícil factura (todavía hoy no se ha acabado de definir su alcance ni el formato que deben respetar las entradas).

Iniciativas más modestas han visto la luz durante los últimos años ayudando a consolidar la personalidad de *Japarchi*. Entre las más destacadas podríamos citar los encuentros en torno a los "Dispositivos y las nociones" *Dispositifs et notions. Croisements des spatialités et temporalités françaises et japonaises*, Cruces espacio-temporales franco-japoneses, (12 y 13 diciembre 2008 / 20 y 21 noviembre 2009 en el *Kyoto Institute of Technology*⁹), el Tercer congreso del Grupo Asia del CNRS¹⁰ "*Mutation Urbaine et architecture*" Mutación urbana y arquitectura 26-28 septiembre 2007 en París¹¹ o la publicación surgida del coloquio en el Centro Cultural Internacional de Cerisy-la-Salle "*Donner lieu au monde: la poétique d'habiter*" Dar lugar al mundo, la lírica de habitar (10-17 septiembre 2009).

Desafíos

Pese a los notables progresos en la definición del proyecto académico de *Japarchi*, numerosos son los aspectos que ponen en tela de juicio su futuro como unidad investigadora independiente y multidisciplinar.

En primer lugar, la apuesta por un sistema que circunvala la supremacía lingüística del inglés, de naturaleza maleable y sustentada entre dos culturas distantes representa un verdadero desafío al modelo predominante en el contexto actual de la investigación científica (anglófono y concentrado entorno a grandes "polos de excelencia" universitaria).

Asimismo, su independencia (sólo debe rendir cuentas al Ministerio de Cultura francés), inicialmente benéfica puesto que abría las puertas a la colaboración de numerosas especialidades, se convierte en un obstáculo dada la gran disparidad de especialidades que ha llegado a acoger en su seno. Los objetivos concretos se diluyen en el marasmo de intereses contradictorios.

Más importante aún, la reticencia a buscar ayudas financieras más allá de los organismos públicos limita gravemente el presupuesto de la agrupación (en un momento en que las administraciones de los países catalogados como "desarrollados" reducen drásticamente los fondos destinados a la investigación científica), y conlleva una pérdida notable del impulso acumulado tras la incorporación del gobierno japonés al proyecto de investigación. Ante una estructura más compleja y exigente (organización de simposios, ayuda a las publicaciones, acogida de expertos y estudiantes

en ambos países y en ambas lenguas) la necesidad de sustento económico se hace más acuciante.

Sin embargo, la reciente incorporación de miembros bien preparados y con una amplia formación en las culturas de acogida -resultado de la apuesta inaugural de *Japarchi* por el intercambio- parece aportar oxígeno a un sistema que presentaba signos de asfixia. Buenos conocedores de los entresijos de ambas culturas, su polivalencia puede servir para recuperar el hilo conductor de una iniciativa ligeramente estancada.

Conclusión

Japarchi ha servido para aunar aspiraciones y esfuerzos que se encontraban latentes y dispersos en los años que precedieron a su creación. Una nueva estructura de reflexión y conocimiento arquitectónico entre dos culturas distantes ha visto la luz en un contexto poco favorecedor. Durante su consolidación ha sabido explorar nuevos campos de investigación que han aportado una gran riqueza a las intenciones iniciales del proyecto científico.

La falta de una estrategia clara, de líneas concretas de investigación y una reducida capacidad financiera han mermado el potencial de un proyecto catalizador de numerosas energías, sobre todo en su fase germinal. No obstante, podemos afirmar que muchas de las dificultades a las que se ha visto sometido son debidas a su carácter extraordinario e innovador. No existe un modelo al que poder compararse.

Tal vez ésta sea la gran virtud de *Japarchi*, el hecho de abrir nuevas vías de organización docente, de incitar a los investigadores europeos a aunar fuerzas con especialistas de campos complementarios y, sobre todo, a afianzar la colaboración mutua entre culturas dispares y distantes.

Para hacer frente común a los desafíos del futuro.

¹ Actual Tokio

² Misión diplomática japonesa entre 1872-1873. Un centenar de intelectuales y notables recorrieron las “naciones avanzadas” con tal de comprender y reproducir el modelo político que permitió afirmar la supremacía occidental sobre el resto del planeta.

³ Hasta entonces el oficio de constructor reposaba en el *savoir-faire* de los maestros ebanistas y de los artesanos, así como en la armoniosa interpretación de los tratados de construcción y ensamblaje. La idea de autoría no se asocia con las construcciones arquitectónicas hasta los inicios de la restauración Meiji (1868).

⁴ La organización de la enseñanza superior francesa es compleja y dispersa. Existe un ministerio de la Enseñanza Superior y de la Investigación, encargado de la gestión de las múltiples instituciones de educación superior: Universidades, Grandes Escuelas y los laboratorios de Investigación (CNRS,...) e independiente del Ministerio de Educación Nacional (educación primaria y secundaria). La gran importancia que el estado confiere a las Bellas Artes (incluida la arquitectura) desde las reformas napoleónicas genera una potentísima Academia (posteriormente, Ministerio de la Cultura), reacia a perder sus competencias. La enseñanza de la arquitectura pese al divorcio en los años sesenta con la Academia, sigue dependiendo del Ministerio de Cultura y Comunicación.

⁵ Oficina de la Investigación Arquitectónica, Urbanística y de Paisajismo. Entidad creada por la Dirección de la Arquitectura y el Patrimonio (DAPA) garante de la política científica en el seno del Ministerio de Cultura, con el fin de fomentar la investigación en el campo de la arquitectura y el urbanismo.

⁶ Un comité científico independiente, designado por el Ministerio de Cultura, realiza un análisis en profundidad de los trabajos promovidos por las agrupaciones, de su difusión y de su relevancia académica. El Secretario de Arquitectura del Ministerio de Cultura decide la prolongación o la suspensión del apoyo financiero, teniendo en cuenta las recomendaciones del comité científico.

⁷ En junio del 2007 la plataforma electrónica de Japarchi <http://www.japarchi.archi.fr/> será lanzada, convirtiéndose en una herramienta fundamental para la consolidación del grupo de investigación.

⁸ Actas de los congresos de verano del *Centre Culturel International* de Cerisy-la-Salle, 2003-2004 y puesta en marcha de ciclos de conferencias regulares en colaboración con la *Maison de la Culture du Japon* en París.

⁹ Para consultar los contenidos de dichos encuentros

<http://www.japarchi.archi.fr/archives.html>

¹⁰ *Centre National de la Recherche Scientifique*, que podría encontrar una versión relativamente comparable en el Consejo Superior de Investigaciones Científicas del Ministerio de Ciencia e Innovación español.

¹¹ Ponencias consultables en http://www.reseau-asie.com/cgi-bin/prog/pform.cgi?langue=fr&Mcenter=colloque&TypeListe=showdoc&email=&password=&ID_document=434